

El movimiento pacifista 2015-2016

Jordi Calvo Rufanges

En un convulso período en lo que a paz y seguridad se refiere, los movimientos pacifistas se han debatido entre la respuesta a la emergencia social más cercana y en el trabajo de fondo de construcción de una sociedad desmilitarizada. Las respuestas urgentes a situaciones relacionadas con la paz se refieren a la afluencia masiva de personas refugiadas que han llamado a las puertas de Europa huyendo de guerras, como la de Siria, que sonrojan a unos gobernantes que han gestionado su sentimiento de culpa abriendo una puertas que inmediatamente decidieron cerrar por la presión de movimientos conservadores xenófobos y racistas.

Entre tanto, la guerra de Siria, y el célebre “No a la Guerra”, lamentablemente no consiguieron generar respuestas de cierto calado por parte de la sociedad civil española ni un apoyo claro por parte de los medios de comunicación. La identificación de un violento grupo como el autodenominado Estado Islámico como enemigo común y en cierto modo relacionado con algunos de los ataques que en diversos lugares del mundo -y que particularmente en territorio europeo se han sucedido durante todo el período-, han dificultado sin duda posicionamientos políticos claros contra la guerra de Siria. Aun así los grupos pacifistas han convocado varias y meritorias -aunque con escasa afluencia- concentraciones y manifestaciones en algunas de las capitales españolas durante todo el período para mantener viva le necesidad de clamar contra esta guerra. Este período se ha constatado el divorcio entre las protestas anti-guerra de carácter antiimperialista, que no se oponen sin embargo a todas las guerras, y las de los movimientos pacifistas, antimilitaristas y noviolentos, que obviamente sí que manifiestan su rechazo a cualquier guerra, sea comandada por EEUU, por Rusia o por quien quiera que sea.

De este modo, en este período el pacifismo se ha repartido entre dar respuesta a la cuestión de las personas refugiadas en destino o tratar los elementos que causan su huida de contextos en conflicto armado. Así se sumaron a las plataformas aglutinadoras de movimientos de todo tipo que han generado acciones de apoyo a la llegada de personas refugiadas de donde quiera que fuese, entre las que destacan el papel de la plataforma [Stop Maremortum](#) y [Cerremos los CIE coordinados en el ámbito estatal](#) o la reciente iniciativa en la línea de las anteriores, [Casa Nostra es Casa Vostra](#) (Nuestra Casa es Vuestra Casa). Es así como los movimientos pacifistas se han sumado a manifiestos, declaraciones, protestas manifestaciones y demás actos relacionados con la acogida que componen este movimiento de solidaridad con las refugiadas y por extensión de las personas inmigradas que ha aglutinado a movimientos de todo tipo, también pacifistas. Pero el papel principal del pacifismo en estas plataformas ha sido la de ofrecer el marco de análisis de la cultura de paz y de las violencias para identificar lo que genera más violencia directa contra las personas inmigradas (violencia de los cuerpos de seguridad), así como los discursos de odio, discriminación y rechazo al diferente.

Sin embargo, los elementos en los que el movimiento pacifista ha centrado su rol es aquellos que muestran las causas que provocan que millones de personas decidan huir, no solo de Siria, sino de muchos otros países en conflicto armado y tensión, donde se violan los derechos humanos o hay represión sobre la población civil... Entre estas causas aparece de forma destacada en el análisis y denuncia del movimiento pacifista el papel militarizador de Europa, no solo en su respuesta a la llegada de personas en busca de asilo sino en su responsabilidad en la generación, promoción, empeoramiento o perpetuación de los conflictos armados que han convertido en un polvorín Oriente Medio y avivado aventuras bélicas en demasiados lugares del continente africano.

De este modo, el análisis de la gestión de la seguridad en el caso de la llegada de personas de otros lugares en busca de asilo lleva a la inevitable conclusión de que ha sido objeto de una clara militarización. Ejemplos de los elementos militarizadores de las respuestas a la crisis de los refugiados son: los campos de refugiados explícitamente militarizados de Grecia, los desalojos del campo de Calais o los mencionados Centros de Internamiento de Extranjeros en España. La seguridad ha sido identificada como un negocio de futuro de la industria militar en la vigilancia y construcción de fronteras y así se ha denunciado desde los movimientos sociales con informes como el de [Guerra de Fronteras](#) que han ayudado a la argumentación que relaciona los intereses de negociantes de armas con el drama de los refugiados.

Es en este sentido en el que se han desarrollado argumentos y materiales divulgativos que vinculan la crisis de las refugiadas y la producción y exportación de armas a los lugares en conflicto armado origen de gran parte de las personas que intentan llegar a Europa. Continuaron los análisis de la aplicación de las diversas legislaciones sobre exportación de armas, de [Armas bajo Control](#) y una visión crítica de las regulaciones de comercio de material de defensa que incide en los procesos de fomento de exportaciones de armas que hacen más difícil sino imposible el cumplimiento de los criterios que prohíben la exportación de armas a países en guerra, como aquellos de los que proceden las personas refugiadas a las que ahora se les niega el asilo en Europa.

De este modo, las ventas de armamento a lugares en conflicto se han convertido en un tema central para el movimiento pacifista. El ejemplo que más lejos ha llegado en su recorrido político es el de las venta de armamento a Arabia Saudí, sobre todo desde su participación directa en la Guerra de Yemen. La [Red Europea Contra el Comercio de Armas](#), (ENAAT, en sus siglas en inglés) realizó acciones de incidencia política en el Parlamento que generaron la [resolución 2016/2515\(RSP\) de 25 de febrero](#) en la que de manera mayoritaria se denunció que la intervención Saudí en Yemen incluye el uso de las prohibidas bombas de racimo, constituye una amenaza a la paz y seguridad internacionales y ha causado cerca de 6.000 muertes, la mitad de ellas civiles. Esta resolución hace hincapié en que la actual crisis en Yemen es resultado obviamente del conflicto preexistente y de los bombardeos de la aviación saudí, mostrando especial preocupación por el bloqueo naval que la Armada saudí ha impuesto a Yemen. Es en este último aspecto que entidades pacifistas trabajan en el ámbito español para evitar la

venta de buques de guerra fabricados por los astilleros públicos Navantía, tratando de conseguir un resultado similar al del Parlamento Europeo.

Continuando con acciones de incidencia política en el ámbito europeo, en un llamamiento a los miembros del Parlamento Europeo y a los parlamentos de los Estados miembros de la Unión Europea, entidades pacifistas y la propia Red Europea Contra el Comercio de Armas han realizado una petición para decir 'no' a la inclusión de la investigación de la industria armamentística en el presupuesto de la UE, con la creación de una acción denominada [No EU money 4 arms](#) en la que se pidió a los parlamentarios que rechacen la acción preparatoria en I+D militar, que la Comisión Europea quería incluir en su presupuesto. Después de varios años de trabajo persistente y discreto, en particular de los grupos de presión de la industria de armas, y con el apoyo de algunos Estados miembros y diputados del Parlamento Europeo, la UE finalmente comenzó a subvencionar la investigación para la producción de armas usando dinero público europeo. Cabe destacar que los únicos grupos que siguieron las demandas pacifistas fueron los enmarcados en la izquierda europea y buena parte de los verdes. Entre las denuncias de los movimientos pacifistas en Bruselas y Estrasburgo se destaca que la mencionada acción preparatoria en I+D militar fue redactada en calidad de asesor por el conocido como *Grupo de Personalidades*, en el que más de la mitad de sus componentes son representantes de la industria militar.

El resultado de esta campaña pacifista es un buen ejemplo de las razones aludidas por los a menudo mal llamados partidos populistas, con las que alertan que los partidos del *establishment* no se muestran sensibles a cuestiones como las exportaciones de armas a lugares en guerra o a la dedicación de presupuestos públicos a la investigación y desarrollo de armamento. En Europa quienes han puesto el grito en el cielo han sido los partidos emergentes de la izquierda, ya que la derecha llamada populista reclama mayor militarización y mano dura con quienes consideran una amenaza a su seguridad, cuando los movimientos reaccionarios como *Pegida* demuestran más bien lo contrario.

En todo caso, la identificación de los procesos militarizadores y armamentistas como decisivos en la proliferación de conflictos armados y el protagonismo de los lobbys de la industria militar en la conformación de los presupuestos de Defensa y en el negocio armamentístico han sido algunos de los ejes centrales de los

discursos pacifistas de este último período.

Entre las actividades destacadas del período se encuentra el Congreso Mundial [Disarm! For a Climate of Peace](#) (¡Desarme!, Hacia la construcción de un Clima de Paz), organizado por el [International Peace Bureau](#), celebrado del 30 de septiembre al 3 de octubre de 2016 en la Universidad Técnica de Berlín. Su objetivo principal fue trasladar la problemática del gasto militar a un debate público más amplio en el que se relacionaba con el cambio climático y la seguridad mundial. A través de los diferentes talleres y conferencias, el Congreso buscó también “fortalecer el activismo pacifista global y la colaboración entre diferentes movimientos sociales para trabajar por un mundo sin guerras”. Varias entidades pacifistas del Estado participaron en sus acciones, talleres y conferencias que reunieron a más de un millar de pacifistas de 70 países de los cinco continentes.

Otra actividad internacional que ha ido creciendo en presencia internacional no es nueva pero sí más necesaria que ninguna otra lucha pacifista, la que se dedica a trabajar por la abolición de las armas nucleares. A las campañas que tradicionalmente se dedican a denunciar la proliferación de armamento nuclear, como el [CND](#) (de la que es un activo miembro el británico líder laborista Jeremy Corbyn) o las masivas [campañas japonesas](#) lideradas por las víctimas de la bomba nuclear que arrasó Hiroshima y Nagasaki, conocidos como *Hibakusha*, se sumó recientemente la campaña denominada ICAN (siglas en inglés de Campaña Internacional contra las Armas Nucleares), que ha aglutinado nuevas entidades a la causa anti-armas nucleares. El objetivo a conseguir tendrá previsiblemente su punto culminante durante 2017, y consistirá en la consecución de un tratado internacional de prohibición de las armas nucleares. En España hubo la visita de Hibakusha al Congreso de los Diputados donde se organizaron una [Jornadas Parlamentarias](#) para recordar la necesidad de acabar con la amenaza nuclear en el mundo y pedir al Gobierno español que se posicione claramente por la no proliferación y la abolición de estas. El resultado fue positivo en cuanto a que varios partidos de la oposición participaron y se mostraron proclives al tratado, pero el gobierno no cambió su posicionamiento negativo, alineado con la mayor parte de sus aliados de la OTAN.

El gasto militar ha sido objeto de una de las campañas internacionales más relevantes de los últimos tiempos y que estos años ha dado pasos decisivos hacia su internacionalización. Desde 2011, se organiza el [Día Mundial de Acción sobre el Gasto Militar](#) (GDAMS) cada mes de abril, coincidiendo con la publicación de las cifras del gasto militar mundial anual del [Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz](#) (SIPRI). Durante los GDAMS participaron cerca de un centenar organizaciones pacifistas de todo el mundo en acciones de denuncia y sensibilización para centrar la atención pública, política y de los medios de comunicación en los gastos militares y la necesidad de su reducción y su inversión en políticas sociales, de paz y desarme, entre las que se incluyen desde la prevención y resolución de conflictos, hasta el desarrollo sostenible y la lucha contra la pobreza, políticas medioambientales en contra del cambio climático y de la pérdida de la biodiversidad, justicia social, derechos humanos, igualdad de género y creación de empleo sostenible.

Esta amplia visión de algunas de las acciones pacifistas es uno de los elementos característicos de las nuevas campañas globales, tal y como hemos comprobado con la respuesta pacifista a la crisis de los refugiados como con la demanda de una implicación generalizada y amplia de los movimientos sociales en un tema concreto como la reducción del gasto militar.

Relacionado con el gasto militar y el comercio de armas se encuentra el conglomerado empresarial y político que tiene relación con la producción armamentística. Los movimientos pacifistas han conseguido introducir en el debate político, consiguiendo además un creciente interés de los medios de comunicación, la importancia del rol de las industrias militares no solo en cuanto a su rol por la consecución de presupuestos militares o la facilitación de las exportaciones de armas, sino también por el apoyo financiero público y privado que las empresas de armas

reciben para mantener su producción. La campaña de denuncia de las inversiones de los bancos, aseguradoras y otras empresas de inversión en las industria militar, conocida como [Banca Armada](#), ha mantenido su actividad de incidencia accionarial en el BBVA, Banco Santander, y Banco Sabadell, y ha sumado a las entidades impulsoras de la campaña los movimientos antimilitaristas, así como ha ampliado su influencia a iniciativas por las finanzas éticas como FETS.

Las movilizaciones antimilitaristas han continuado sus protestas contra los espacios militares, como las dirigidas contra el [polígono de tiro de las Bárdenas](#), que ha alcanzado la marcha vigésimo novena de su historia de reivindicación de que este espacio de uso militar pase a ser civil. Decenas de entidades no solo antimilitaristas, sino de una gran diversidad de movimientos sociales, sindicatos e incluso partidos políticos dieron apoyo a estas protestas. Del mismo modo ha ocurrido con las protestas contra las bases militares de EEUU en el estado especialmente relevantes en un período en que el Gobierno español ha ampliado el compromiso de la presencia en territorio nacional del ejército norteamericano, quien consolida en España uno de sus enclaves estratégicos más importantes, con el escudo antimisiles en la base naval de Rota y el centro de operaciones del ejército de EEUU en Morón de la Frontera para sus actuaciones de la denominada Guerra contra el Terror en el Norte de África. La [Plataforma Andaluza contra las Bases](#) volvió a convocar anualmente la Marcha a Rota, contabilizando la XXXI manifestación contra la mencionada base de EEUU en Andalucía.

Cabe añadir otras protestas de demanda de desmilitarización de espacios públicos, como la [Marcha antimilitarista al Cuartel de Mungia](#), con una muy saludable propuesta en 2016 de conversión de este espacio militar en un campo de puerros que, como acertadamente afirma la convocatoria, son “menos indigestos que las balas y las bombas”. Los grupos antimilitaristas han mantenido una también saludable combinación entre reivindicación política y creatividad, como bien demuestra la performance llevada a cabo en Bilbao por la que se valló el centro de la ciudad para mostrar la dureza de la vida de las personas refugiadas en su dramática huida de la guerra. Dentro de las acciones antimilitaristas y su relación con la crisis de las personas refugiadas cabe incluir las concentraciones de La [Coordinadora Tarragona Patrimoni de la Pau: Paraules de Pau](#) (Palabras de Paz) que cada primer domingo de mes se celebran contra la presencia de barcos de guerra en el puerto de Tarragona y que este año además se referían con especial atención a la dramática situación de las refugiadas en todo el mundo.

La OTAN celebró en 2015 las maniobras más importantes desde la Guerra Fría, Trident Juncture 2015, teniendo como escenario central España (además de Italia y Portugal), donde hasta 30.000 militares pudieron ser desplegados en diversas localizaciones militares del territorio nacional, entre las principales acciones de protesta contra las maniobras de la OTAN en España destaca un Concierto anti-OTAN en Zaragoza con el lema *Stoltenberg Go Home!*, organizado por la [Plataforma anti-OTAN de Zaragoza](#), haciendo referencia a la visita en la capital aragonesa del secretario de la OTAN. De manera complementaria, la principal [acción de las antimilitaristas valencianas contra las maniobras militares Trident Juncture](#) 2015 fue el bloqueo en el

Puerto de Sagunto (Valencia) de dos tanques que formaban parte de los convoyes militares que se desplegarían en los escenarios de los entrenamientos militares de la Alianza Atlántica. Las activistas se encadenaron con tubos metálicos a los dos blindados al tiempo que desplegaron una pancarta con el lema: “Disculpen las molestias: obstruyendo la preparación de la guerra”. Las activistas fueron finalmente absueltas de delito leve de daños, desordenes públicos y desobediencia formuladas por la Guardia Civil, a pesar de que la nueva legislación conocida como Ley Mordaza persigue este tipo de actos con el objetivo de disuadir posibles acciones de protesta aplicando sanciones administrativas de elevadas cuantías económicas. Por otra parte, ante las maniobras militares DACEX/DACT 2016 desarrolladas en las Islas Canarias en febrero y marzo, con la participación de aviones de España, Alemania, Bélgica y Estados Unidos, la coordinadora [Canarias por la Paz](#) y el Comité Anti-OTAN de Canarias organizaron diversas [acciones de protesta](#).

Cabe mencionar a este respecto que la red internacional [No a la OTAN, no a la Guerra](#) continua con sus movilizaciones, organizando contra-cumbres desde 2009 en las ciudades donde se reúne periódicamente la Alianza Atlántica. En el período que aquí nos ocupa las protestas fueron realizadas en Varsovia, donde participaron varios cientos de manifestantes, pese a la enorme presencia policial de 10.000 efectivos de las fuerzas de seguridad polacas que convirtieron el centro de la ciudad en un área de alta seguridad y a la dificultad de manifestar oposición a la OTAN en Polonia, (donde existe incluso el término “Putin understanders” para referirse a quienes manifiestan su rechazo a la alianza militar Occidental). La participación en campañas internacionales de carácter antimilitarista por parte de colectivos de todo el estado se dedicó de manera destacada a la participación en la acción [AWE, un bloqueo internacional de la fábrica de armamento nuclear de Burghfield](#) en Inglaterra, con el fin de evitar que las cabezas nucleares británicas fabricadas y transportadas para ser usadas en los misiles nucleares británicos Trident llegaran a su destino.

Las acciones sobre la desmilitarización de la educación han vuelto a tener en el ámbito internacional acciones coordinadas y en el local varios logros que merecen especial mención. Por lo que se refiere a las acciones internacionales, la [Internacional de Resistentes a la Guerra](#) volvió a organizar la [Semana Internacional de Acción contra la Militarización de la Juventud](#) anual, con el objetivo de reunir las acciones antimilitaristas en todo el mundo para concienciar y desafiar sobre las maneras en que la juventud es militarizada. En cuanto a las acciones locales, destaca que la presión desde 2008 de la campaña [Desmilitaricemos la educación](#) empezó a tener efectos políticos. El cambio político ocurrido en el Parlamento de Cataluña abrió una estructura de oportunidades políticas que hicieron posible primero que la consellera d’Ensenyament, Meritxell Ruiz, anunciara en el Pleno del Parlamento catalán que el Gobierno revisaría el convenio que permite la participación del Ejército español en el Salón de la educación catalán; y que el Ayuntamiento de Barcelona aprobara una declaración institucional que instaba a la Generalitat a expulsar al ejército del mencionado Salón y de otros encuentros educativos del mismo tipo. Mientras tanto, la campaña continuó con sus actividades, con una acción de protesta en el propio Salón,

ante el stand del Ejército español e improvisó una manifestación en el recinto con las tradicionales consignas: “Las armas no educan, las armas matan”, “Fuera el ejército del salón”. La campaña publicó además un libro de creación colectiva sobre la militarización de la educación: [Mentes militarizadas: Cómo nos educan para asumir la guerra y la violencia](#). Finalmente, el logro más importante fue la [Moción 55/XI del Parlamento de Cataluña, sobre la desmilitarización de Cataluña](#), por la diputada Gabriela Serra, del Grupo Parlamentario de la Candidatura d’Unitat Popular–Crida Constituent.

La histórica moción para una Cataluña desmilitarizada recoge los siguientes avances: 1) Entre las peticiones parlamentarias se instó al Gobierno a realizar las acciones necesarias para traspasar a la Generalitat, o al ente local correspondiente, los bienes inmobiliarios en desuso que se encuentren en el patrimonio militar, para que puedan ser destinados a uso civil, 2) En coherencia con los valores de paz se instó a que no se realice ningún acto de exaltación militar, de la violencia y de las armas. Se entiende que los desfiles militares y actos análogos en espacios civiles entran dentro de esta contradicción; 3) También se pidió al Gobierno que las maniobras militares no sean realizadas en espacios no militares, de manera que se prohíba su ejercicio en espacios que no lo sean, como el Parque Natural de la Sierra de Collserola y el Parque Natural de la Montaña de Montserrat, entre otros; 4) Se consideró que debe ser desautorizada la presencia de aviones de combate en la exposición aérea "Fiesta del Cielo"; 5) Se instó a evitar la presencia del ejército en centros educativos y formativos así como en espacios educativos y promocionales, como el Salón de la Enseñanza, el Salón de la Infancia de Barcelona o la ExpoJove de Girona; entre otros; 6) Finalmente, el Parlamento Catalán exigió al Gobierno, a través de la moción, a que no dé ayudas y que tampoco promueva la industria militar en Cataluña, lo que incluye la inversión en I+D que esté orientada al desarrollo de la industria militar y armamentística.

Esta moción es, sin lugar a dudas, un buen ejemplo de qué se puede conseguir en el ámbito parlamentario y que puede ser replicado en otros espacios de representación institucional, sin embargo, los verdaderos efectos de su aplicación dependerán como en todas las luchas sociales, del seguimiento e insistencia de la sociedad civil.

Relacionado con la moción anterior, cabe nombrar también que la llamada Fiesta del Cielo por la que sobrevolaban aviones civiles y militares el espacio aéreo primero de la ciudad de Barcelona y después de Mataró, fue cancelada. La plataforma [“De peus a terra” \(Con los pies en el suelo\)](#) que congrega a más de 70 entidades incorporó en su argumentario cuestionamientos pacifistas sobre la pertinencia de exhibir aeronaves militares en la mencionada fiesta. A ello cabe añadir que otros consistorios catalanes se sumaron a realizar declaraciones relacionadas con la realización de maniobras militares en espacios civiles de su término municipal, como es el caso de Sant Cugat del Vallès donde el [CASC](#) impulsa las acciones antimilitaristas o en Sant Climent Sescebes, donde desde la plataforma [Alto el Foc a l’Albera](#) se pide no solo el cese de maniobras militares sino el fin de las prácticas con artillería y otras armas y la clausura del campo de tiro.

En último lugar, el éxito más remarcable se produjo cuando Fira de Barcelona hizo pública la información que en la edición del Festival de la Infancia de 2016, que se

celebra cada año en la capital catalana, no habría presencia ni de los militares ni de los diversos cuerpos policiales. La consabida máxima del movimiento pacifista de que los resultados de sus reivindicaciones no serán disfrutados más que por generaciones venideras, afortunadamente no se cumplió. En algunos casos las pacifistas y antimilitaristas vemos cómo la conjunción ocasional de diversos factores hace que disfrutemos de cambios que, si bien no son caracterizados por su radicalidad, sí que son un esperanzador ejemplo que ayudará sin duda a mantener y expandir acciones que contribuyan a construir una sociedad más pacífica en los previsiblemente poco pacíficos años venideros.